

# Terca purulencia ideológica

**DIEGO DE LA TORRE**  
Empresario(\*)



Marx decía: "La violencia es la partera de la historia". El origen de esta metáfora ginecológica está en su esposa, Jenny von Westphalen, una sufrida aristócrata prusiana que se enamoró de él y que lo mantuvo hasta agotar su fortuna. Esta abnegada mujer tuvo muchos

problemas al dar a luz a sus hijos. Carlos Marx se inspiró en esto para crear esta metáfora donde sostenía apasionadamente que la única manera de cambiar una sociedad era mediante la lucha de clases. Estas ideas fueron el fermento para el surgimiento de la izquierda carnívora que mató, empobreció y esclavizó psicológicamente a millones de personas en la

“Marx, al referirse a la ciencia iniciada por Adam Smith, decía: 'toda esa inmundicia de la economía'. Nunca pudo entender realmente cómo generar y distribuir riqueza para los pobres”

Rusia de Stalin, en la China de Mao y en sus satélites.

Hace más de veinte años que cayó el Muro de Berlín. Ha sido probado hasta el hartazgo que este sistema no produce bienestar material ni tampoco la salud mental y emocional de sus habitantes. Ni siquiera un pueblo tan educado y tan disciplinado como el alemán pudo hacerlo funcionar, razón que dio lugar a la reunificación alemana.

Marx, al referirse a la ciencia iniciada por Adam Smith, decía: "toda esa inmundicia de la economía".

Nunca pudo entender realmente cómo funciona la economía y cómo generar y distribuir riqueza para los pobres a los que decía querer redimir. La pobreza y diversas enfermedades afectaron la vida de Marx por mucho tiempo. De acuerdo con el historiador Vincent Barnett, lo aquejaban fortísimos cólicos biliares. También padecía de hidradenitis supurativa originada por la obstrucción de los folículos pilosos, que le producían abscesos de pus en zonas muy incómodas del cuerpo. De ahí el uso de la

coprolalia en su lenguaje y el contenido violento de sus teorías, según varios de sus biógrafos.

Dado el reciente y cobarde ataque físico y verbal al periodista Jaime de Althaus, comprobamos que las secreciones purulentas y hediondas de una teoría tanática e intolerante todavía están presentes en la política peruana. No permitamos que un anacrónico, tóxico e ineficiente sistema político vuelva a causar odio, destrucción, miseria y falta de libertad en el Perú. ■